

LA PROTESTA

Se publica todas las semanas — Propaga las teorías anarquistas

Importante

Como ven los compañeros, cerramos el balance del presente número con un crecido déficit. Y esto en las actuales circunstancias no es nada animador.

Si además de tener que vencer las dificultades que la publicación ilegal y distribución del periódico nos acarrea tenemos que luchar con la falta de fondos, no podremos seguir adelante por mucho tiempo.

Y precisamente sucede esto cuando emprendimos animosos y entusiastas, la iniciativa de volver a la publicación diaria de LA PROTESTA...

[Sería de veras lamentable y bochornoso que lo que no han conseguido las persecuciones, lo consiguiera la apatía de los anarquistas!]

¡A luchar!

El formidable movimiento de reivindicación proletaria que se desenvuelve en esta Capital y en el interior de la República, necesita el apoyo inmediato de la clase obrera en peso.

El actual movimiento afecta hondamente la vida industrial y económica de todo el país y la clase dirigente no tardará en intervenir en favor de la clase capitalista, con quien la unen los más estrechos y comunes intereses.

La poderosa arma que los gobernantes tienen a su disposición, la Ley de Defensa Social, no tardará en ser esgrimida contra los obreros que no se conformen con la opinión de los patrones y del gobierno.

En este conflicto están en juego, pues, los intereses morales y materiales del proletariado argentino, en riesgo de perder su libertad y tal vez su vida, si no sabe colocarse a la altura de las circunstancias, cerrando los conflictos entre el capital y el trabajo.

La ocasión no puede ser más oportuna para unir a las reivindicaciones exigidas, otra en la cual está empeñada la dignidad de la clase trabajadora de la Argentina: la derogación de las leyes represivas.

En todos los conflictos entre el capital y el trabajo la autoridad tercia en favor de aquel, apoyada en las leyes dictadas especialmente para ese fin. La lucha obrera, por lo tanto, tiene que ir no sólo contra el patronato, sino contra la autoridad, contra el Estado.

Cabe, pues, es indispensable, que en los movimientos de reivindicación obrera se incluya como cláusula principal el combate contra las leyes de Residencia y de Orden Social, destinadas especialmente a cohibir a la clase obrera en sus luchas contra la burguesía.

Que el proletariado de la República se una y oponga, con la urgencia que las circunstancias ordenan, a las medidas inquisitoriales que el gobierno pone en práctica, la única arma capaz de dar en tierra con ellas: LA HUELGA GENERAL.

Complot policiaco-burgués

¿QUIENES SON LOS PROVOCADORES?

El complot diseminarlo tan feliz y oportunamente descubierto por los compañeros de la F. O. Marítima, viene a lanzar rayos de luz sobre las tenebrosas maquinaciones que la policía está poniendo en práctica para aniquilar a los elementos que ella juzga peligrosos, y cuyo peligro imaginario no tiene punto de comparación con el peligro real y verdadero que representa la sección de Orden Social.

Al petardo del teatro Colón, a las bombas de la calle Rawson, a las materias químicas que la inventiva policial colocó en la tipografía de Lomas de Zamora viene a juntarse un cojón famoso lleno de pólvora y explosivos, colocado en la secretaría de la Federación O. Marítima por un pretendido huelguista.

El plan se adelanta con facilidad. Es el mismo de siempre. La policía habría «descubierto» el celebre cojón. El local de la sociedad clausurado y los pretendidos diseminatorios, es decir, los elementos activos y mejor orientados, presos y procesados y tal vez sobre ellos cayesen tremendos castigos, sancionados por la reprobación general, por el clamor público, que pediría a voces la punición de los enemigos de la sociedad...

Y la huelga fracasada y satisfechos los intereses de los armadores...

Por fortuna la provocación no dió el resultado esperado y el fracaso ha sido desastroso.

¿Se llegará a saber quienes son los provocadores? Algo difícil será. La policía es la encargada de descubrirlos...

Por La Protesta diario

La reaparición de LA PROTESTA diario es una obra que reclama la actividad y las energías de todos los anarquistas de la Argentina.

LA PROTESTA dos veces destruida por las hordas de salvajes de levita auxiliados por la policía, incendiados sus talleres, despedazados sus máquinas, resurgiendo de nuevo con los bríos de otrora, será la prueba mas eficaz para demostrar con hechos que las fuerzas anarquistas no han sido aniquiladas en esta República, y el golpe de gracia contra la Ley de Defensa Social.

La obra es tentadora y digna de que a ella dediquen sus esfuerzos los luchadores sinceros y amantes de los grandes emprendimientos.

Los compañeros de la capital y del interior deben constituir grupos o nombrar comisiones que se dediquen especialmente a este trabajo.

Como ya hemos dicho, los fondos serán depositados en una institución bancaria de confianza.

Del interior hemos recibido cartas animadoras prometiéndonos trabajar de firme. Esta semana serán enviados los talonarios con las papeletas de la rifa.

En el Rosario se ha constituido un comité pro LA PROTESTA diario y al efecto nos envían la siguiente circular:

«A los anarquistas de Rosario. — Compañeros: la

iniciativa de los camaradas de Buenos Aires para reanudar la publicación diaria de LA PROTESTA, debe ser el toque de llamada para unir nuestras fuerzas y encauzarlas al mismo fin.

Dos años de inactividad deben habernos repuesto las fuerzas y dado alientos para continuar la lucha con más tesón que antes si cabe.

Los anarquistas de Rosario que siempre hemos cooperado decididamente al sostenimiento del baluarte de la dignificación obrera y humana, no hemos de dejar solos en esta emergencia a los compañeros que salvando y venciendo obstáculos editan hoy LA PROTESTA semanalmente y tratan de sacarla diaria. Agütemos para que esa aspiración sea pronto realidad. Démose principio que ella se impondrá después como se impuso antes por su propia virtualidad.

Técnicos a nosotros seguir el ejemplo de los buenos. Organicémonos en agrupaciones de pocos pero conocidos unos de otros y para mayor confianza nombremos un comité de relaciones que sirva para dar curso a las iniciativas y practicar la solidaridad que nuestro esfuerzo requiere. Movámonos y hagamos algo práctico por todos. ¡Por la Anarquía y por LA PROTESTA diario!

A la obra todos. ¡Por la Anarquía y por LA PROTESTA diario!

Libertad de pensar hay, pero...

Por haber hecho uso de la palabra en una conferencia contra las leyes represivas organizada por Conductores de Carros, fue llamado a la comisaría de investigaciones el compañero Julio R. Barcos y sometido a uno de esos irritantes interrogatorios que acostumbra hacer esos señores que tienen por oficio y como medio de vida incomodar al prójimo.

«Pero qué se propone la policía? ¿Hacer callar a viva fuerza a los hombres que aún conservan en esta tierra sentimientos de dignidad y valor para defender las causas justas?

Así parece, una vez que en sus groseras manos se ha colocado el sacrosanto derecho de la libertad de pensar. Derecho que ella interpreta y practica al pie de la letra: libertad de prensa... pero no de decir lo que se piensa.

Y.... ¡cuidado! No hablemos muy fuerte...

NOTA ROJA

LA CONQUISTA

Hora es ya de que el pueblo cante su roja diana y el campo del combate ciga como un león: para abalitar los yugos de la injusticia insana y alzar los estandartes de la revolución.

Hora es de que en los yungues de una nueva [campaña] reapiquen los martillos de otra nueva canción, y arpiquen las tormentas de la miseria humana sobre los viejos troncos su luz de redención.

Hora es de que en las fábricas un himno se levante tan fuerte como el bronce, como el dolor gigante, largo como la tierra y enemigo del mal;

para que en hornos, minas y puertos y talleres, jóvenes, hombres, niños y viejos y mujeres, reclamen, a los despotas, la dicha universal.

José de MATURANA

Movimiento Obrero

LA HUELGA DE LOS FERROVIARIOS

Agotados todos los recursos persuasivos puestos en práctica por la sociedad obrera La Fraternidad, los ferroviarios se han visto obligados a ir a la huelga, como era de esperar si mantenían, como han mantenido, íntegras sus reclamaciones.

Los maquinistas y fogoneros publicaron un extenso manifiesto exponiendo los motivos fundamentales que los llevaron a presentar a las empresas el pleiteo de condiciones que ha provocado el actual conflicto. En él explican detalladamente las gestiones sin resultado que desde hace años vienen realizando junto a la dirección de los ferrocarriles y las pésimas condiciones de trabajo que soportan.

A última hora el ministro del interior propuso la constitución de un tribunal de arbitraje para solucionar el conflicto.

Los ferroviarios, obrando cuerda y dignamente, rechazaron tal ofrecimiento y publicaron en la prensa la siguiente nota explicativa:

«AL PÚBLICO.—El gremio de maquinistas y fogonistas de la república desea que el público se penetre de la razón que le asiste en esta contienda.

Su espíritu de conciliación fue puesto en evidencia una vez más cuando, teniendo en cuenta los intereses generales que podrían resultar afectados, no trepidó en aceptar la mediación ofrecida por el ministro del interior.

Hizo todas aquellas concesiones compatibles con sus necesidades. Aceptó sin vacilaciones los aplazamientos y demoras impuestos por los trámites del Higiene y en las partes más importantes de sus reclamos (Reglamento de Trabajo y Descanso, Salarios y Escalafón), hizo modificaciones fundamentales, tratando siempre de evitar los medios extremos. Pero cedió por las empresas por un criterio estrecho y mezquino.

Y a esos tres puntos fundamentales las empresas han respondido rechazando en definitiva el pedido de mejoras.

Habituadas a imponer su voluntad como ley suprema, han cerrado los oídos a las solicitudes del personal, sin importárseles un ardite los perjuicios que su actitud acarrearía como lógica consecuencia.

Y no satisfechas con esto, tratan de engañar a la opinión pública afirmando que los obreros ferroviarios pretenden una jornada de cuatro horas cuando es público y notorio que en los servicios, aun en los más responsables y delicados, se piden ocho horas de trabajo, que son las que gozan en la actualidad todos los grandes organizados.

El ministro del interior ha propuesto la constitución de un tribunal arbitral como medida de solución. El gremio de maquinistas y fogonistas ha demostrado los anhelos conciliatorios que lo animan, en este caso, después de las gestiones infructuosas que han venido realizando considera que es imposible poder aceptar ese medio de arreglo.

Las transacciones se han prolongado indefinidamente, manteniendo una expectativa nerviosa. La respuesta de las compañías ha dado a conocer bien claramente cómo entienden y encaran los pedidos de mejoras.

Y ellas deben ser conscientes con sus actitudes. El gremio sabe de antemano que el arbitraje no mejorará nada, pues se luchará siempre con la prepotencia de los capitalistas ferroviarios, obteniéndose tan sólo la prolongación indefinida de una situación angustiosa para todos. — Los maquinistas y fogonistas ferroviarios.

LA DECLARACION DE HUELGA.

Como estaba anunciado se declaró la huelga el sábado a las 12 de la noche. Los maquinistas y fo-

goneros del interior secundaron el paro, cumpliendo las resoluciones tomadas. El tráfico está paralizado.

Las empresas, después de haber hecho imposible la solución del conflicto con su intransigencia, pretenden echar sobre los obreros la responsabilidad del paro que viene a dislocar completamente la vida activa de toda la república.

Vienen anunciando que han tomado todas las medidas para que el tráfico no sea interrumpido, pero los hechos demuestran que no cuentan con personal ni para mantener el reducido número de trenes que «harán lo posible» para poner en circulación.

SERVICIO DE TRENES. —

Para tener una idea de los elementos con que cuentan las empresas para cumplir el servicio de transporte anunciado, basta hacer una comparación del número de trenes que corrían diariamente y el que las empresas anuncian que correrán ahora «si es posible». Ferrocarril del Sud: Via Burzaco, normalmente 140, ahora 38; via Cañuelas, normalmente 40, ahora 4; La Plata, via Quilmes, normalmente 80, ahora 30; via Temperley normalmente 44, ahora 10.

El servicio de trenes de la carrera larga y nocturnos queda suprimido, lo mismo que el servicio de cargas, hacienda y encomiendas.

Ferrocarril al Pacífico: Trenes locales (días hábiles), 95; [d. días festivos], 105; ahora 15.

Ferrocarril Central Argentino: Urbano, via Victoria, normalmente, 96, ahora 26; via Coghlan y Ballester, normalmente 144, ahora 30.

Ferrocarril Oeste: normalmente, 65 ida y 65 vuelta; ahora, 6 ida y 6 vuelta.

EL PRECIO DE LA TRAICIÓN. —

Las empresas, en su propósito de hacer fracasar la huelga, ofrecen sueldos extraordinarios a los maquinistas que quieran ejercer el denigrante oficio de traidores.

El F. C. O. ha publicado el siguiente aviso: «Ferrocarril Oeste de Buenos Aires. — Departamento Material y Tracción. — Aviso n.º 853.

Habiendo sido amenazada esta empresa por «una parte» de su personal con una huelga de maquinistas y fogonistas «sin ninguna» causa justificada, espero que el buen criterio del personal será lo suficiente para impedir su participación en lo que comprometería sus intereses y su porvenir.

Se recomienda al personal mantenerse en sus puestos y cumplir sus obligaciones hacia la empresa, el público y el comercio, en la seguridad de que sus buenos servicios «serán reconocidos» por la empresa y por el público.

Por otro lado se hace recordar al personal que el hecho de declararse en huelga «anula contratos» y deja sin «efecto toda disposición relativa a concesiones» para el «bienestar» del personal al retirarse del personal y es de esperar que el personal no «sacrificará» todos «los beneficios» a que pueda tener derecho debido a largo servicio, para asociarse a los huelguistas.

La empresa ofrece durante el término de la huelga: A los que desempeñen el puesto de maquinistas: 25 pesos moneda nacional por día.

El F. C. P. anuncia que pagará 50 pesos a los maquinistas y 25 a los fogonistas.

EL FANTASMA DE LA LEY SOCIAL. —

Las empresas han colocado en las estaciones carteles impresos con la ley 7029.

LA EXTENSION DE LA HUELGA. —

Hasta el domingo a medio día, hora en que, por las circunstancias en que se publica LA PROTESTA, hemos tenido que cerrar esta noticia, la huelga es general en todos los ferrocarriles de la República.

OBRREROS DEL PUERTO

La huelga de los estibadores, obreros de barracas y Mercado Central de Frutas no ha decretado lo más mínimo. Por el contrario, ha aumentado su extensión. Los obreros de la casa Importadora Dreyfus se han plegado al paro el miércoles pasado.

El puerto está clausurado al tránsito. Los esfuerzos del sindicato ferroviario, capitaneado por el caudillo Portela, a pesar del concurso que le presta la policía, se estrellan contra la firme actitud de los huelguistas.

Una comisión de huelguistas bucos ha dirigido un manifiesto escrito en árabe a sus connacionales, incitándoles a que se adhieran al paro.

En los últimos días han sido detenidos varios obreros por negarse a servir de «camareros».

LOS CARREROS

La huelga declarada por los Conductores de Carros por solidaridad con los obreros del Puerto, Mercado de Frutos y marineros y foguistas, se mantiene inalterable. Los carreros han publicado varios manifiestos destinados a animar a los huelguistas y a mantener el espíritu de solidaridad, de que están dando las más ejemplares pruebas.

La policía ha procurado obstaculizar la marcha del movimiento prohibiendo la realización de asambleas con los más fáciles pretextos.

Para destruir las falsas versiones inventadas por la prensa y por los patronos, la Sociedad de Conductores de Carros publicó la siguiente declaración:

«La Sociedad de Conductores de Carros pone en conocimiento del comercio y del público en general que su actitud, relativa a declarar la huelga como acto de solidaridad con los obreros del puerto, barracas y Mercado Central de Frutos, no tiene otro objeto que cumplir con un pacto de solidaridad que hace muchos años nos une con los estibadores. Por otra parte, nadie podrá negar la justicia de la causa de los estibadores. Este gremio desde hace ocho años no ha mejorado en nada sus salarios, y en ese lapso de tiempo se han valorizado en más de diez por ciento los artículos de primera necesidad, viendo-se los obreros del puerto en el caso imprescindible de mejorar en algo su suerte y sus miserables condiciones de vida; pero la intransigencia de algunos baraqueros hacían temer que los justos anhelos de los «carros del puerto» sufrirían un lamentable fracaso. En tal momento, los conductores de carros no podían dejar de hacer oír su voz solidaria en favor de sus hermanos del puerto.

Esta es la causa de nuestra huelga. Los perjuicios que pueda sufrir el público y el comercio los lamentamos nosotros como el que más, pero la vida tiene exigencias ineludibles y ante ellas no caben consideraciones de orden secundario.

Tenga, pues, el público y el comercio la convicción de que la responsabilidad del movimiento la tienen los que con su intransigencia e intolerancia nos han obligado a lanzarnos al movimiento».

LOS MARITIMOS

La huelga declarada por la Federación Obrera Marítima asume cada vez mayores proporciones. Durante la última semana se adhirió al paro las tripulaciones de varios barcos y el personal de las chatas areneras.

El acto de parcialidad realizado por el ministro de marina, cediendo foguistas y marineros de la armada, con el fin de romper la huelga, no ha surtido efecto.

Ni los huelguistas han desanimado, ni el tráfico ha sido restablecido. Los armadores, auxiliados por la policía, emplean todos los medios a su alcance para hacer fracasar el movimiento.

Y tal vez lo hubiesen conseguido la semana pasada, si la previsión de la F. O. M. no hubiera destruido sus planes, haciendo fracasar una monstruosa tentativa de que llevarse a cabo habría dado margen a la policía para clausurar el local y encarcelar a los elementos más activos del gremio marítimo.

El viernes pasado, a las 8 de la mañana, se presentó un individuo en la secretaría de la sociedad, pidiendo que le guardasen un cajón que después sería retirado por un compañero. Apenas hubo salido el portador del cajón uno de los presentes manifestó que se trataba de un «crumiro», lo que dio que sospechar a los presentes. Abrieron el cajón y encontraron dentro substancias químicas, azúcares, pólvora, tarros de glicerina, trozos de plomo, cuentas y un libro con el siguiente título: «Pólvoras y Explosivos».

El secretario de la F. O. M. comunicó el hecho a la policía que tomó cartas en el asunto, y trata de descubrir la «incógnita»....

LOS CALDEREROS

Se han declarado en huelga los obreros caldereros reclamando las mejoras formuladas en el siguiente pliego de condiciones:

1.º Aumento de salario.
2.º Reforma de la reglamentación sobre los accidentes de trabajo.

El aumento de salario será distribuido en la siguiente forma: oficial calderero, 0.30 por día; medio oficial, 0.70; remachador, 0.50; ayudante, 0.80; calentador, 0.60; pasa remaches o aprendiz, 0.30. Este aumento será sobre la tarifa diaria fijada por esta sociedad, de la cual una copia se halla en vuestro poder.

Accidentes de trabajo. — Al sufrir un accidente el obrero solicitamos que le sea abonado el jornal íntegro y al mismo tiempo que sea atendido por un verdadero profesional, y en cuanto a los haberes del obrero que sufra el accidente, serán abonados por el mismo dueño del taller en que se hallaba trabajando.

El cobro se efectuará en el mismo día en que se pague a los demás obreros.

Conjuntamente con este pliego de condiciones se acompaña la siguiente nota explicativa:

Aumento de salario. — Lo reclama teniendo en cuenta la enorme y abrumadora carestía de la vida que atravesamos, relativa a los artículos de primera

necesidad y especialmente el costo de los alquileres que ya son insostenibles.

En cuanto a los accidentes de trabajo, se acordó reformar la reglamentación vigente por las siguientes causas:

1.º Porque el obrero que sufre el accidente no es en la actualidad atendido debidamente; 2.º porque no se le abona el medio jornal pues actualmente tiene un descuento de cuatro jornales, y teniendo en cuenta las fiestas, y como lógicas razones expuestas en el primer punto del presente pliego, la asamblea ha considerado obvio que se le abone el jornal íntegro.

En la seguridad de que usted tendrá en cuenta las justas y razonables causas arriba apuntadas, creemos no se negará a nuestra modesta petición.

Si usted hallara alguna duda en el presente pliego puede pedir informes o datos a la secretaría, o entrevistarse con una comisión de esta sociedad.

Sin otro motivo, aprovechamos la oportunidad para saludarlo con nuestra mayor estimación. — La Comisión.

Nota: El plazo fijado por la asamblea para la contestación del presente pliego, vence el domingo 7 del corriente a las 8 a. m.

OBREROS ASERRADORES

Celebrarán asamblea el día 14 de enero a las 9 a. m. para reorganizar el gremio. Local: Humberto I 2200.

A los compañeros aserradores se pide puntual asistencia a esta asamblea. En las emergencias en que nos encontramos se impone la reorganización de las fuerzas proletarias y esta obra reclama la actividad de los buenos compañeros.

EL BOYCOTT A LA PRENSA.

Sigue con entusiasmo el boycott declarado a LA PRENSA. La sociedad de Fundidores, Modelistas y anexos ha acordado secundar el boycott.

¡Contra la ley social!

(Véase número anterior)

Desembarazando a las masas productoras de los sofismas y abstracciones que las contienen y lanzándolas a la conquista del pan, operamos de paso la eliminación de los factores regresivos; la superiorización de los valores sociales por la solidaridad y el mutuo apoyo, basado en la libre asociación; y, por ende, la paulatina ruina de las instituciones políticas basadas en la autoridad ya sea ésta ejercida por unos cuantos despojos convencidos de su derecho a oprimir a los pueblos, ya por quienes embozan sus potencias con las paradojas inconsistentes de la democracia, o, como dijo Spencer, con el derecho divino de los parlamentos.

Conocido es el verso de Horacio sobre la insuficiencia de las leyes. Siempre será preciso ir a hallar el factor que las anule o impida sus efectos, en la resistencia que encuentren en costumbres opuestas al espíritu que en ellas predomine.

Si creamos esas costumbres por una acción consciente e intensa podremos reinos de una ley más o menos grave, puesto que bien pronto no hallará quien sea bastante osado que se atreva a innovarla. Y esas costumbres determinantes de un nuevo orden de cosas no pueden ser otras que las derivadas del concepto socialista, francamente expuesto y hecho carne en las clases productoras; llevado por éstas a la práctica por medio de la afirmación de la potencia y voluntad proletarias en el campo de la producción.

Así, pues, es por la conciencia que adquiere la clase obrera del grado en que la ley significa un atentado y un impedimento a su liberación integral, por lo que dicho engendro legal habrá de temer el ser eliminado.

Si lo fuera por motivos diferentes no por eso sería menos cierto que todo lo que el régimen imperante ha producido en el orden de las instituciones sociales, está destinado a ser en dicha forma sustituido por el que instauran los productores libremente asociados, una vez dueños, por la revolución expropiadora de la producción, y por ende de sus propios destinos. Luego, este postulado que inició con su célebre aforismo La Internacional, no admite excepción, tratándose de la ley social, que, en realidad, no es más que un simple accidente de la épica lucha social moderna.

No quiere decir esto que sea despreciable un movimiento de opinión, que por ejemplo, se proponga aunque sólo sea la desaparición del Código argentino, de ese incalificable bodrio jurídico. Fomentada por los que no pueden o no quieren llegar más allá de lo hondo, puede muy bien acentuar las resistencias y contribuir secundariamente a la difusión del pensamiento capital que queda expuesto.

Pero nosotros, los revolucionarios, los que llevamos a las contiendas sociales los métodos indicados por la filosofía experimental y positiva, no podemos en modo alguno transar abiertamente con errores oportunistas. Ni por un momento siquiera hemos de olvidar la virtualidad insuperable de nuestras doctrinas, que por basarse en la realidad y en la inducción científica, equiparan la más alta idealidad con la más inmediata efectividad.

Concretando: La lucha contra la ley social se halla entablada. Hoy un Comité formado para promover agitación contra ella, y de su acción, en último término, algo útil puede esperarse, siempre que sus resoluciones no degeneren en la consabida petición al Congreso u otras futilidades y cada la prioridad a las instituciones federales del proletariado organizado.

Cierto es que, dada la forma en que se ha constituido ese Comité, entraña en sí la amenaza de muchos peligros, que serían aún peores que la ley misma, pero que no es mi objeto entrañarlo a discutir. Baste decir que no serán de temer mientras conservemos intacta la confianza en nuestras armas propias de lucha, y superemos con nuestra «acción directa» la influencia que en la opinión pública pueda llegar a ejercer el supradicho Comité.

Tócanos, pues, a nosotros, directamente, iniciar la verdadera y positiva resistencia a la ley social.

Desacatémola siempre que la ocasión se presente; opongamos una impetuosidad que se haga temible a cada monstruosidad que de ella se derive.

¡Si es preciso lleguemos hasta el terrorismo!

Acuitemos la agitación exterior; convulsionemos la campaña; inundemos de protestas, impresos y proclamas toda la República; armémonos; reconstituámonos ferreamente la organización extensa y activa de los grupos revolucionarios; en una palabra: sepamos conducirnos de modo que nuestras energías se centupliquen, y como ciclopes titanes, usando de táctica, simultaneidad y constancia, procuremos combatir «de hecho» la ley del Centenario.

Y desde luego no les guardemos rencor a los políticos rojos, si por acaso la enérgica acción por nosotros empleada en el seno del pueblo hace que puedan luego jactarse de haber alcanzado, mediante su «acción inteligente», la abolición «legal» de esa ley infame....

Todo esto, paralelo al robustecimiento de la acción sindical. En ambas actividades debemos desollar los anarquistas.

La huelga general revolucionaria, no decretada «motu proprio» sino preparada y provocada por sucesivas y reiteradas demostraciones de anítrio rebelde: tal es el fin al que debemos tender de inmediato.

A buen seguro que de obrar en esta forma la reacción burguesa no ha de esperar siquiera que ella se produzca. La ley social y sus secués desvanecerán antes de ello, como la tenue neblina que dispersa el viento huracanado.

H. GRAU

DEL INTERIOR

LA PLATA

Es de veras lamentable el estado de decadencia en que se encuentra el movimiento obrero en esta localidad.

No parece sino que el Coco de la Ley de Defensa Social haya amilanado de tal manera a los que antes mantenían en actividad nuestro movimiento que los ha sumido en una apatía e indiferencia censurables en verdad, y tanto más cuanto que en esa Capital el proletariado se agita y lucha, malgrado las cruentas persecuciones de que es víctima.

Que los compañeros de La Plata se den cuenta de su situación y sacuden sus energías hoy amortecidas.—El Corresponsal.

Nuestra Correspondencia

CONTRA LA PENAL DE MUERTE. — PROXIMO MITIN CONTRA LAS LEYES DE REPRESION EN LA ARGENTINA. — AGITACION PRO JORNADA DE 8 HORAS. — PROXIMA HUELGA DE PANADEROS. — NUEVOS PERIODICOS ANARQUISTAS. — LOS OBREROS DEL PUERTO Y LA HUELGA DE BUENOS AIRES. — LA MUERTE DE E. JEREZ.

Contra la pena de muerte y contra el fallo del consejo de guerra que en España condenó a la última pena a seis obreros de los que tomaron parte en la huelga de Seibemre, se efectuó en el local de la Sociedad Francesa un mitin de protesta, que resultó una demostración grandiosa contra el mencionado consejo de guerra y contra el despoja Canalejas que, con el nombre de falso democrata, ejerce de apunzalador de una monarquía corrompida y decrepita.

Hicieron uso de la palabra los oradores Antonio Loredo, E. Frugoni, Gino Fabbrì, Vazquez Gómez y Carlos Balán, estando todos conceptuosos y elocuentes, arrancando unánimes condenaciones contra la tiranía imperante y contra la inquisición que, para baldón del siglo XX, todavía funciona en España.

Por unanimidad se aprobó la siguiente orden del día:

«El pueblo de Montevideo reunido en gran mitin, en la Sociedad Francesa, protesta indignado contra la tiranía que impera en España; contra las torturas infligidas a los obreros de Cullera para erradicar declaraciones a la fuerza y contra la pena de muerte, ese monstruo, que mantienen los gobiernos de la monarquía española y que en estos momentos quie-

ren aplicar a unos inocentes obreros — ya que no se puede responsabilizar a nadie de las rebeliones espontáneas de las colectividades — por no estar conformes con el actual estado de cosas. Y a la par que este pueblo en magna asamblea protesta contra la tiranía española, se solidariza con todo el proletariado y con todos los hombres de ideas avanzadas que en España luchan por un régimen de mas justicia y más libertad.»

Se acordó también efectuar un mitin callejero con el propósito de exteriorizar una vez más la protesta del pueblo oriental contra la prepotencia de la monarquía española y contra las leyes de represión existentes en la argentina. Al efecto serán invitados los oradores de distintas tendencias de esa capital.

Todos estos trabajos son realizados por el Comité popular recientemente constituido en representación de la Federación obrera, Centro Internacional, Partido Socialista, Agrupaciones anarquistas y Sociedades obreras.

La Federación Obrera, una vez pasadas estas fiestas de atavismo religioso, continuará la campaña iniciada en pro de la jornada de 8 horas. Al efecto organizará varias conferencias públicas en distintos puntos de la ciudad y en algunas ciudades del interior.

Los obreros panaderos acordaron ir a la huelga para el día 1.º de Febrero. Reclaman la abolición del trabajo nocturno. En este sentido vienen sosteniendo una enérgica campaña por medio de conferencias públicas y de su órgano de publicidad «El Obrero Panadero» que a partir de este mes aparecerá quincenalmente; del resultado de la gestión de los obreros panaderos, tendré al corriente a los lectores de LA PROTESTA.

Para el 15 de el mes corriente se anuncia la aparición de dos periódicos anarquistas, «Ideas» dirigido por el compañero Eduardo G. Gilmón, aparecerá en forma de revista. Dirección: calle Lavalleja 64.

«Cultura Proletaria» dirigido por nuestro amigo Antonio Loredo, (calle Justicia 60). Con la publicación de estos dos paladines de las ideas libertarias, es de esperar que todo el elemento ácrata de Montevideo se coloque a la altura que le corresponde y abandone la apatía que lo caracteriza actualmente.

Con motivo de la huelga del puerto de esa capital, los obreros carboneros del Cerro y de Montevideo tuvieron algunas asambleas con el propósito de solidarizarse con los de Buenos Aires, pero apesar de una nota enviada por la Sociedad del Cerro prometiendo secundarlos en sus laudables propósitos, hasta la fecha no pasaron de una bella promesa, pues algunos barcos de carbón que no pudieron efectuar sus operaciones en Buenos Aires las están haciendo en este puerto sin que se le caiga la cara de vergüenza a los obreros que hacen esos trabajos. ¡Oh, Solidaridad obrera, como te arrastran por los suelos los mismos que debieran ser sus más entusiastas defensores!

Por indicación del comité de huelga de la capital porteña, el consejo de la F. O. R. Uruguaya tomó cartas en el asunto, pero sin resultado. Entre los obreros carboneros del Cerro y los de Montevideo existen antagonismos que no supieron evitar los mismos que ejercen de orientadores y que, por el contrario, con sus deserciones, tal vez inconscientes, contribuyeron a fomentarlo. Mucho podríamos decir a este respecto, pero preferimos callar... Otra vez será.

La muerte inesperada del valiente camarada Eleuterio Jerez, anunciada en LA PROTESTA de la semana pasada, repercutió hondamente entre los trabajadores de la Villa del Cerro, quienes tuvieron oportunidad de conocer las cualidades de sincero luchador que caracterizaban a nuestro apreciable amigo.

El compañero Troitino publicó un artículo en el periódico local «El Iris», solicitando solidaridad para la compañera é hijos del que en vida fue uno de los más entusiastas adalides de la causa proletaria; y esta iniciativa fué secundada por todos los compañeros conscientes y en primer término por la Sociedad de Saladores, en la que el compañero Jerez desarrolló una actividad digna de ejemplo. Para que la compañera é hijos de Jerez reciban el óbolo solidario que testimonia el aprecio en que se tenía a su finado compañero, se desea que los compañeros de la Plata indiquen su dirección a la mayor brevedad posible, dirigiéndose directamente al compañero A. Troitino, calle Perez Castellanos, 37, Montevideo.

Corresponsal

Montevideo, Enero de 1912.

EL DIARIO «ALBERDI» CONTRA LA LEY SOCIAL. — Escrito presentado al juez Dr. Jantús por R. G. Pacheco, T. Antill y Apolinario Barrera. — Prólogo del abogado patrocinante señor H. Oghamarte. — En venta en la administración de LIBRE PALABRA a 10 centavos libre de porte.

LIBRE PALABRA. — El núm. 4, aparecerá el próximo sábado 13. Seguirá publicándose semanalmente. — Administración: Apolinario Barrera. — Al-sina 1926. — Buenos Aires.

Ineficacia de las leyes represivas

La ley de Defensa Social fué promulgada para sofocar el movimiento anarquista y obrero en esta República.

Si la burguesía argentina fuese más inteligente, habría comprendido desde un principio el mal paso que dió, pretendiendo oponerse a la ley de la evolución y a la marcha del progreso. Así no se habría visto en la contingencia de que los hechos le demostrasen de una manera contundente su ineptitud y su ineptitud, pretendiendo sofocar un movimiento cuyas profundas raíces están en la organización de la sociedad capitalista.

¿Qué ha conseguido con la práctica de las medidas de represión? Perpetrar actos de monstruosas crueldades, avivar odios y preparar venganzas y represalias justificadas.

El movimiento anarquista se mantiene en pie y las huelgas se presentan con un aspecto cada vez más formidable y amenazador.

¿No le basta aún?...

Pro Suárez y Radowsky

Suma anterior: \$ 180.30; lista 723 C. R. a cargo de los Conductores de Carros, 5.50; lista 712 C. R. a cargo de Rebelde 10.10. Total: \$ 195.90.

Sigue abierta la subscripción.

Trecos escogidos

(De los «Ensayos»)

Quién quiera que fuese un hombre, ha de ser no conformista. Aquel que quiera recoger palmas inmortales no debe ser embaazado por el nombre de bondad, sino que ha de explorar si el nombre es bondad. Finalmente nada es sagrado, sino la integridad de vuestra mente. Absolved y tendréis el sufragio del mundo. Recuerdo una respuesta que cuando yo era muy joven se me ocurrió dar a un consejero apreciado que necesitaba importunarme con las queridas y antiguas doctrinas de la iglesia. Al mi dicho: «¿Qué tengo que hacer con lo sagrado de las tradiciones, si yo vivo totalmente de adentro?» mi amigo observó: «Pero esos impulsos pueden ser de abajo no de arriba». Yo replicó: «No me parece que sean así; pero si soy hijo del diablo, viviré entonces del diablo». Ninguna ley puede serme sagrada sino es la de mi propia naturaleza. Lo bueno y lo malo son solamente nombres muy fácilmente transferibles a éste o a aquello: lo único razonable es aquello que está adaptado a mi constitución: lo único erróneo, lo que está contra ella. Un hombre ha de comportarse en presencia de toda oposición, como si todas las cosas fueran titulares y efímeras, menos él. Me avergüenzo de pensar con facilidad capitulamos ante divisas y nombres, grandes sociedades e instituciones muertas. Todo individuo decente y bien hablado me afecta e inclina más que lo que es recto. Yo debo ir erguido y vivaz y decir la verdad recta en todos los caminos. Si la maldad y la vanidad llevan la casaca de la filantropía, podrán pasar. Si un fanático enojado toma esa generosa causa de la abolición y viene a mí con las últimas nuevas de Barbados, ¿por qué no le diría: «Vete, ama tu criatura; ama tu cuchillo de madera; sé bien inclinado y modesto; ten esa gracia y jamás bármice tu ruda y poco caritativa ambición con esa increíble ternura hacia la gente negra que está a miles de millas. Tu amor fuera, es rencor en el hogar». Aspera y sin gracia sería tal salutación pero la verdad es más hermosa que la afectación del amor. Vuestra bondad debe tener algún filo, de otro modo es nada. La doctrina del odio debe preconizarse como la rección de la doctrina del amor, cuando este gime y se queja. Hugo de mi padre, madre, esposa y hermano, cuando me llama mi genio. Yo escribiría sobre los diestros de la puerta esta palabra: «Capricho». Espero que al fin hay alguna cosa mejor que el capricho; pero no podemos pasar el día en la explicación. No esperéis de mí que enseñe la causa por la que busco o excluyo la sociedad. Entonces otra vez no me digáis, como lo hizo hoy un buen hombre, mi obligación de colocar a todos los pobres en buenas situaciones. ¿Son ellos «mis» pobres? Dígame, filantropo tonto, que me repugnan el dólar, los diez centavos, el ciento, doy a tales hombres como si no pertenecieran y a quienes no pertenezco. Hay una clase de personas para quienes, por una afinidad espiritual, soy comprado y vendido; por ellos iré a la cárcel si es necesario; pero vuestra caridad miscelánea, la educación de los tontos en la universidad, la construcción de casas de reunión con el fin vano para que muchas hoy se levantan, limosnas para los borrachos y mil sociedades de socorros: — aunque confieso avergonzado que alguna vez succumbo y doy el dólar, es un dólar maldito que muy luego tendré la virilidad de rehusar.

R. Waldo EMERSON

La revolución mejicana

Los Angeles, Cal, Noviembre 30 de 1911

Queridos compañeros de LA PROTESTA y del Comité pro prensa revolucionaria española:

Recibimos vuestra apreciada carta de 11 de Octubre y con dicha carta la suma de cincuenta y nueve dólares y sesenta centavos, que es el equivalente de 14220 moneda argentina. Mucho agradecemos ese envío de fondos, porque nos demuestra que en esta lucha contra el Capital, la Autoridad y el Clero, no estamos solos los mexicanos. Con nosotros están todos los hombres y todas las mujeres, que, desprovistos de egoísmos y anhelosos de ver inaugurada la Nueva Sociedad de los libres y de los hermanos, nos tienden la mano poniendo en práctica, la más grande, la más importante de las virtudes que los desheredados debemos fomentar y robustecer si queremos ser libres: la Solidaridad. Sin la práctica de esta virtud, la cadena y el vasallaje eternos serán nuestros castigos.

Agradecemos, queridos hermanos, vuestras frases de aliento, vuestras palabras de cariño, vuestras voces de confianza. Si, el triunfo, coronará estos esfuerzos; pero con una condición: la de ser firmes, y estamos resueltos a serlo cualquiera que sea la suerte que nos espere. Si morimos, otros vendrán a ocupar los puestos vacantes. ¡Adelante, pues, sin volver la vista hacia atrás para ver a los que caen o a los que traicionan!

La Revolución, ahora, se encuentra en un período agudo. Apenas subió Madero al poder, se levantaron en armas todos los que creían alcanzar un puesto y no lo lograron. Bernardo Reyes y Emilio Vázquez Gana aspiran a ser presidentes. Aprovechándose de estas circunstancias, los nuestros redoblan sus esfuerzos. Hasta aquí, se ha conseguido que masas enteras de desheredados tomen posesión de la tierra en vastas regiones del país; esperamos que la acción y la propaganda libertaria, alentarán a los obreros a tomar en esta nueva etapa revolucionaria posesión de la fábrica, del taller, de la mina, etc., imitando a sus hermanos los campesinos.

Todo consiste en insistir, en no desmayar, en llevar adelante la propaganda y la acción revolucionaria. Todos quieren tierra. Esta es la voz general. Los proletarios, por inconscientes que sean, no toman el fusil por «sport» sino porque se les dice que van a luchar por tener tierra. El ambiente está saturado de ansias de emancipación económica y de odio a la autoridad. Si algunos proletarios siguen a Reyes o a Vázquez Gómez, no es por seguir al idolo, sino por ver de conseguir lo que es ya una necesidad perfectamente bien sentida: la libertad económica. Naturalmente, los que siguen a esos políticos, al ver que no se les cumplen las promesas, vendrán a engrosar las filas del Partido Liberal Mexicano, y las falanjes de la Bandera Roja aumentarán más y más hasta acabar por universalizar la expropiación, lo que traerá como inmediata consecuencia la intervención del gobierno americano, en representación de los gobiernos europeos y la guerra más sangrienta de este siglo entre México y los Estados Unidos, guerra prolongadísima, cruel, sin cuartel por los dos lados, porque los mexicanos defendemos lo que queremos, la tierra, y lucharemos contra lo que odiamos: la imposición criolla o extranjera. No queremos a los propios ni extraños. Esta guerra acabaría con la paciencia del estúpido pueblo de los Estados Unidos, porque los mexicanos no somos dominables fácilmente. Los americanos se harían dueños de las ciudades y de los puertos y aduanas; pero la campaña estaría en poder de las guerrillas que tendrían todo lo necesario para su subsistencia, mientras las fuerzas invasoras tendrían que recibir todo del extranjero... que tendrían que pasar por los caminos en que pulularían los rebeldes.

Fácil es imaginar las consecuencias de esa guerra. Millones de oro y cientos de miles de vidas por parte de los americanos para prácticamente no ganar nada. De parte de los mexicanos toda clase de elementos ganados al enemigo por la eficaz campaña de guerrillas para la cual el terreno es propicio. El pueblo americano, desilusionado, demandaría el regreso de sus fuerzas y los mexicanos haríamos el último esfuerzo para tomarlo y continuar nuestra empresa de justicia social para inaugurar el sistema iglatario que solamente podrá existir cuando el último burgués haya desaparecido y con él el último vestigio de autoridad.

La intervención americana es inminente. Propiedades de americanos han sido expropiadas por los proletarios y otras muchas van a tener el mismo fin.

Tal es la situación al presente. La intervención se levanta como una amenaza que no tenemos los revolucionarios. Que sea: tal vez ese sea el principio de la gran complicación internacional que haga que la Revolución Social estalle en todo el mundo.

Estamos al corriente de las condiciones en ese pobre país. No hay cuidado, compañeros, que mientras más dura es la represión más enérgica es la reacción de los oprimidos. ¡Adelante, hermanos de la Argentina!

Podéis enviarnos fondos por medio de «Cultura Obrera» pues ya «Cultura Proletaria» fué suspendido. Quisiera tener tiempo para poder escribirlos con más detenimiento; pero somos tan pobres que todo tenemos que hacerlo personalmente y nos hacemos pedazos, materialmente, para atender a las múltiples

y complejas labores de nuestra empresa revolucionaria.

Todos los compañeros os saludan cariñosamente. Vuestro, y de la emancipación económica, política y social del proletariado

RICARDO FLORES MAGON

Contra las leyes de represión

EL MITIN DE PROTESTA

Organizada por los Constructores de Carruajes, el jueves 4, se llevó a cabo en el Salón Garibaldi la anunciada conferencia contra las leyes represivas.

Ante la numerosa y entusiasta concurrencia que llenaba la sala hablaron probando la inconstitucionalidad y la ineficacia de las leyes antisociales los ciudadanos Ponti y De Tomaso. Dijo éste que la agitación obrera que responde a causas hondas, se manifiesta a pesar de esas leyes de excepción que les fueron opuestas sólo por ineptitud é incompreensión de las clases dirigentes.

Habló también el ciudadano Cúneo, incitando a los obreros a la lucha.

El entusiasmo de la concurrencia ha sido un bello exponente del espíritu combativo que anima a los obreros contra las leyes antisociales.

El sábado 6 se reunieron los delegados de las Sociedades obreras y el Comité de Agitación, determinando efectuar el mitin de protesta en día de trabajo, el 18 del corriente mes, fecha propuesta por los delegados de los Carreros y De Tomaso.

El lunes 8 han vuelto a reunirse para resolver la mejor manera de llevar a cabo con éxito lo propuesto.

¡OBREROS! La abolición de las leyes de Orden Social y de Residencia sólo se conseguirá por medio de LA HUELGA GENERAL.

Sobre lo mismo

En el número anterior hemos hecho resaltar la necesidad de impedir la prosecución de la política actual del gobierno argentino.

Estamos convencidísimos de que esa orientación política argentina es harto perniciosa, por lo cual es menester agilitarnos y descender al terreno de los hechos; pero no basta el reconocimiento del mal ni satisfacer del todo el de que se impone la necesidad de extirparlo: es preciso saber de cuál manera se ha de hacerlo y determinar nuestras actitudes. Las tácticas a escoger son múltiples y claro está que de ellas hemos de elegir aquellas cuyos probables resultados sean más benéficos y concordantes con los ideales de emancipación integral de los hombres.

No es necesario haber estado entre las garras de los sicarios de Figueroa Alcorta y de Sáenz Peña, ni haber presenciado los atropellos policíacos y todo género de abusos, para sentir esa presión de las circunstancias requerientes de procedimientos rápidos y enérgicos, pues el conocimiento de los hechos, alcanzado por la exposición real, desapasionada y fría, basta por sí solo a la producción del estado de instabilidad y deseo de luchar por la supresión de tanta tiranía y de tan horrible crimen. Por eso, al par de necesidad social, es de satisfacción indispensable, cuestión de vida o de muerte, de las individualidades integradas, de esos seres en quienes el culto del progreso y de los modernos principios se ha convertido en segunda naturaleza.

De manera que nos hallamos en el caso de asumir actitudes resueltas y oportunas, por necesidad social y por necesidad ya inherente a la naturaleza de los individuos; y tenemos que estudiar, por otra parte, cuáles han de ser los procedimientos a esgrimir por la consecución de nuestros propósitos. Y la cuestión tornarse así complicada y trascendental en el presente momento histórico.

Los elementos avanzados residentes en la Argentina, y aquellos que estando en el exterior deseamos vehementemente realizar obra práctica en pró del cambio de situación intensa de este país, debemos tratar de orientar y uniformar las energías y los puntos de mira, a fin de no debatirnos en el vacío y a fin de acertar, en cambio, al estrellarnos contra el bárbaro enemigo.

Es menester presentarnos frente a los parásitos y a los mandones, con la actitud gallarda del avezado a la lucha y adiestrado por los reveses y por los triunfos. Hay que erguirse, no con la faz enrojecida por la excitación instintiva ni por el calor ficticio que el menor contraste extingue, sino con el aspecto sereno, inalterable, decidido, hijo de la convicción honda y unido el carácter indomable, al nervio capaz de hazañas rebeldes.

Únicamente así se podrá estar esperanzados en el éxito é imponer respeto al gobierno aún en el supuesto de nuestra derrota material; porque demostráramos no ser esos monstruos bestiales, degenerados y discolos de que hablan la prensa reaccionaria y la prostituida. Ante la grandeza de alma y la gallardía del gesto, los gobernantes y sus secuaces, aún cuando sean muy viles, no dejarán de reconocer tá-

citamente, en el adversario, la entereza moral y la superioridad de actitudes.

Al mismo tiempo de avanzar un paso en perjuicio del enemigo, el logro del triunfo moral, sino es también material, influiría notablemente en el ánimo de los hombres sanos y generosos y nuestros ideales se abrirían camino en el seno de las multitudes. El avance hacia la conquista de la emancipación humana sería general, pues arrollando a los adversarios levantaríamos a la vez el espíritu moral de los esclavos, explotados y vilipendiados.

Cabe buscar los caminos que han de conducirnos a tan magnífico triunfo, y ponernos en marcha sin pérdida de tiempo.

Nos ocuparemos de ello próximamente.

Antonio ZAMBONI

«IDEAS Y FIGURAS».

Apareció el número 64 dedicado a combatir las leyes de Residencia y de Defensa Social. De los trabajos que inserta se destaca el discurso leído por Ghiraldino en el mitin de la Casa Suiza. En conjunto es un número que los trabajadores deben leer y divulgar, con lo que harán obra contra las leyes represivas.

El crimen de la pluma

III

En el instante de volcar en cuartillas, blancas y puras como manos inmaculadas... En el instante de volcar inspiración, de amarrarlas con el soplo impetuoso de nuestros desagravios, de nuestras energías... En el momento mismo, decimos, de dar forma al pensamiento: una grandiosa visión llena los ámbitos de esa facultad — indomita, intangible — que se cierne sobre tantas morerías, y va, airada, a caquear el rostro carpatito. ¡Sarmiento! Las altiveces de su vida — no muertas — nos soplan al oído el epíteto. Sus apoteosis vienen a los puntos de nuestra pluma. Entusiastas las unas. Tentadoras las otras. Y bien, sea. Sea para baldón de cuantos sin conciencia escarnecen la república.

Sarmiento fué el progreso. Y como encarnación del progreso fué perseguido, encarcelado, deportado. El 18 de Noviembre de 1840 intentó Benavidez asesinarle en San Juan. Fué apaleado. Herido. Al día siguiente, maltrecho, cruzaba hundiéndose en la nieve la cordillera de los Andes. Iba deportado. Y su madre, una digna viejecita, rondaba los calabozos como una leona desahuchada. Sus hijas le acompañaban en la lúgubre exploración. Buscaban el hijo, el hermano. Y fueron a demandarlo a Benavidez, a enrostrarle el crimen. «¡Oh, también el despotismo tiene sus angustias!» Sarmiento en su gran optimismo y comiseración no sabía que nada es capaz de comover el ser sin conciencia. Ningún reflejo exterior logra conturbarlo. Cuando ese sentimiento se ha cegado en el individuo, todo es tiniebla en él. Lodo. Abismo.

Los sepulcros no tienen alma.

El crimen de Sarmiento era el «crimen de la pluma». El fallo del crimen de la pluma está naturalizado en la República Argentina. Vno antes de la Constitución y se ha impuesto después de la Constitución. Dictatorial. Solo que hay diferencias. El procedimiento represivo no es el mismo. Antaño fué más franco, más generoso si cabe. Se mataba y se caía íntegro o desterrado sé iba hollando las nieves y sintiendo en la frente calurosa el halo hielal de la cordillera. Ognó se procesa, se fotografía, se identifica. Y se va sobre las piedras de los calabozos y la frente ancha choca contra los barrotes de las rejas...

El procedimiento moderno es más criminal. Más perverso. Insidioso. La legalidad de la forma jurídica tiene visceras de inquisición. No hay sinceridad. No hay valor para afrontar el criz del crimen. Es un síntoma morboso de degeneración psíquica. El solismo ramplón de los que «aun para arrieros serían torpes». La época lúida nos trae aparejada la obcecación plutocrática. Las lámparas tienen sombra. Junto a la diligencia está la ineptitud. Vense a los activos bregar pertinaces y «a los osados sin capacidad, volverse tiranos crueles». Así toman el nombre de los pueblos para llamarse gobiernos, después que han envenado y ajado...

Hemos creído con tormento que «las publicaciones periódicas son como la respiración diaria; ni libertad, ni progreso, ni cultura se concibe sin este vehículo que liga a las sociedades unas con otras y nos hace sentirnos a cada hora miembros de la especie humana, por la fuerza y repercusión de los acontecimientos de unos pueblos sobre los otros». De ahí que surgiera «La Lira del Pueblo» plérea de influencias y repercusiones de pueblos más adelantados. Cantando libertades y abriendo ancho cauce a las ideas del siglo. De ahí que nos sintiéramos miembros de la especie humana. Y nos diéramos en alma y cuerpo a esa idealidad que nos salvaguarda. Nos dignifica. Nos hace temerarios arrostrar los peligros, despreciar las comodidades, y hundirnos sacrilegios en las tinieblas de la estancación sobre nuestro vehículo de luz.

«Las luces no son el apogeo más seguro de los tiranos».

Y ved ahí que a despecho de nuestra modestia van saltando parangones como espigas de oro del

filo rudo de una hoz. No nos avergonzamos de Sarmiento ni Sarmiento se avergonzará de nosotros. Tenemos esa convicción. Catando perlas en el mar de la historia las prendemos limpiadas a nuestro manto diogeniano (No nos priveis del sol.) «La Lira del Pueblo» en el año 1910 muere comprimida por el despotismo. En el año 1839 «El Zonda» dirigido por Sarmiento moría de la misma manera. Hay analogía. Los dos eran enemigos de los gobiernos por que querían fiscalizar sus actos. Entregados al pectercéne juicio público. Discutidos. Contrapuestos. Darlos expurgados a la consideración popular.

Lo, dos periódicos eran revolucionarios por amar el progreso. Ved ahí como van saltando parangones... Lc, dos murieron de muerte violenta. De muertes idénticas en el fondo. Tapiado el uno por las exposiciones y multas exorbitantes, el otro por las voluminosas fojas de un proceso. Ambos abrumados, suprimidos por el peso de la papelería oficial. Son dos hechos que se abrazan sobre la elipse de un medio siglo. Dos palomas blancas partiendo de puntos cardinales y enlazándose sobre una tormenta fosca. «Los gobiernos tiránicos y criminales necesitan, para existir, apoderarse sólo de los diarios, y perseguir en los países vecinos a los que pongan de manifiesto sus iniquidades».

«Señor — decía Sarmiento a Benavidez — no se manche. Cuando no pueda tolerarme más, destierreme a Chile; mientras tanto cuente que he de trabajar por contenido. Si puedo, en el exilio a donde lo lleva la ambición, el desenfreno de las pasiones.» Y así lo hizo. Los sablazos y lanzadas del 18 de Noviembre fueron el epílogo de esa promesa que cumplió firme. Sarmiento era ingenuo. Creía. Confiaba. Quería mostrar la planta individual para proporcionar vigor. Hacerla rotar con nueva savia. No se rendía a la evidencia de que ha cuerpo podría responder alma perdida. Y a esa solicitud fraternal el bárrar respondió con grillos, lanzadas, destierros. — ¡N. ble Sarmiento!

No es posible decir lo mismo. La mancha que Sarmiento quiso cercar se ha extendido hasta convertirse en limo perpetuo. Por todas partes «venenar los imperios haciendo mueras en la senda de faune que ha dejado Rossa». Hora es que la evolución «después de los astutos tiranuelos, apoyados en nombre del pueblo, en chusma de soldados, mazorqueros o diputados, nos de una escuela de políticos honrados, que está pidiendo la América para lavarse del baño de crímenes, inmundicias y sangre». Política honrada hay una sola. Un finex que resguará siempre de sus cenizas: la igualdad! La promulgación repetida de la ley marcial para matar el impulso germinatorio de las ideas, dice de tiranía y enakerismo. Y de astucia y barbarie, las prisiones de todo lo que signifique inteligencia libre, las deportaciones, las leyes excepcionales, los testafierros firmando condenas obprobrias...

«¡Salud federación! Por el fruto se conoce el árbol».

La mancha abyecta nos va cubriendo la frente. La mácula nos alcanza. Hablamos en nombre del arte, en nombre de la raza: que tienen perspectivas y manifestaciones regionales propias. En nombre de esas entidades que se armonizan en el gran concepto universal aportando el sello del genio localista y el rasgo característico del terroño, hablamos. Cultores celosos de tal principio — estímulo y guía intrínseca concuerde a la obra cosmopolita — nos toca de cerca, primero, la responsabilidad moral en el estanco de la una y la degeneración mental y corporal en la otra. La mácula nos alcanza...

Cándido fuera después de 76 años tratar de «contener» la avalancha cenagosa del caudillismo triunfante. No lo intentamos. Pero con energías y tenacidades hercúleas encauzamos el Jordán de los ideales para que inunde y limpie tanta inmundicia. Queremos impulsar el vuelo del arte. Queremos salvar la escada de la raza. ¡Ved ahí el alma del crimen castigado con tres años de prisión! «Los hombres perversos que dominan a los pueblos, infestan la atmósfera con los hálitos de su alma, sus vicios y sus defectos se reproducen; pueblos hay que revelan en todos sus actos quienes los gobiernan».

El terror argentino implantado y el sometimiento incondicional de la clase ultrajada, son pruebas patentes de descomposición común.

La memoria de los héroes de la inteligencia no se honra con estatuas. La estatua coronando un ambiente social en todo contrario a los principios fundamentales del héroe, es un ultraje a su memoria. Esta contraproducción es fruto anómalo. Esa disjuntiva de lo obsecado. Cuando del supremo cinismo, nacido del supremo entorpecimiento. El mármol frío y costoso no representa más que el frío convencionalismo y el buen estado burátil de lo que le levantan. Es el insulto encubierto. La modelación bejada. El deber. La rutina. La estatua de Sarmiento es el desquite póstumo del potentado sobre su augusta pobreza.

La memoria de los héroes de un pueblo se honra con el ejemplo, con la imitación de sus virtudes, con el respeto a su espíritu de innovación inculcado moralmente, sanamente, llevado imaculado. Hecho carne. Expuesto en los actos, en las obras, en la vida. No desmentido jamás. «La moral de los pueblos cultos que, por los libros, los monumentos y la enseñanza, conservan las máximas de los grandes maestros, no habría llegado a ser tan perfecta, si una partícula del espíritu de Jesucristo, por ejemplo, no se introdujera por la enseñanza y la predicación, en

cada uno de nosotros para mejorar la naturaleza moral».

La estatua de Sarmiento erigida sobre un plinto de leyes inconstitucionales, es la imagen grotesca de una generación anómala.

Y, mientras vayamos apelmazando metáforas en nuestra marcha iconoclasta, lidiaremos sin cesar por la salud moral del pueblo hundido en las catacumbas del ostracismo y el miedo. Es nuestra misión. Es nuestro amor. Armados de la verdad vamos. Por broquel, el corazón tenemos. Nos animan las profundas convicciones bebidas en las fuentes de la ciencia. Y vía va la pluma trazando el rasgo acentuador del carácter recto y ecuaníme. Tenemos conciencia de lo indestructible de la obra forjada. «Un libro, una revelación de la prensa, aunque haya un puñal como el que dio fin con Varela, queda ahí siempre, porque lo que está impreso queda estampado para siempre, y si en el momento presente es inútil y sin efecto, no lo es para la posteridad que, juzgando por el examen de los hechos y libre de toda preocupación y de toda intimidación, pronuncia su fallo inapelable».

Al crimen de la pluma lo roza el soplo del análisis futuro. Al lanzar a los vientos de la actividad «La Lira del Pueblo» llamamos una aspiración y una necesidad. Era el reflejo de nuestros pensamientos y la protesta de una clase. La idealidad estereotipada en columnas. Ni zánganos ni mercenarios. ¡Periodistas! La verdad se tornaba flor en ella. La franqueza se transmutaba en fusta. Sustentaba las ideas más excelsas del siglo. Sarmiento nos lo autorizaba. «Es condición de la prensa tomar de la sociedad las ideas que están en germen e incubarlas, animarlas, y allanarles el camino para que marchen».

«Es la única revolución digna de emprenderse». Lo que Sarmiento nos preceptuaba en uno de sus claros conceptos, los estatuarios de Sarmiento lo juzgan criminoso. He ahí la estolidéz, la paradoja, la anomalía «chauvinista». La escuela de la pobreza moral. «Es la fuerza de la inercia en ejercicio, llamando todo al quietismo, a la muerte». La inercia parastaria de arriba está engendrando la paralización funesta de abajo. Los gachos idolatras tallando en mármol, profanando, son los armazonistas falsos del oropel. Ponen en la obra la burbuja. Llevan en la médula el vacío.

Lo escrito en la prensa no constituye crimen. Lo escrito en el papíro de la civilización es el exponente más alto de la cultura de un pueblo. Y más respetable. Impulible. Decir la verdad no es insultar. Insultar es al talento y a la dignidad «cuando la voluntad tenaz del bárbaro con frías enderza hacia algún rumbo» sin respetar nada. La cárcel impuesta al editorial es el genuino insulto a la intelectualidad sana. La condena es el oprobio de la ofensa. La deslealtad. La cobardía. El ensañamiento. «Única recompensa hoy en la patria del saber que no se hace delincuente é inmoral». «El cinismo en los medios ha traído por todas partes el crimen en los fines». No hay temple en lo que se acobarda y claudica. Al cinismo, el carácter opóngase. Al crimen el pluma. Así se honran las convicciones! Nadie tiembla. Sálvese «la dignidad de la conciencia humana tan envilecida y pisoteada por los poderes mismos destinados a representarla». Sálvese la raza.

¡Integro y generoso Sarmiento, tu memoria ha nutrido de valioso material la pluma roja! ¡Embriagado por tus rotundos conceptos tornase el luchador, Atlante! ¡Transmigrado en tu espíritu volado ha con aletas de águila el pensamiento! Y, desde el fondo del ergástulo comprimiendo los impulsos del corazón que late filiales... Como tú proscripto ahogando los latidos del vuestro por igual afecto atormentado, repetimos... Repetimos serenos, lo que tú escribiste sereno al cruzar la frontera, bajo el escudo de tu patria:

«On ne tue point les idées».

Albino Dardo LOPEZ

¡TRABAJADORES! Sólo hay un arma capaz de anular las leyes de represión con que la clase capitalista pretende maniatarnos: ¡LA HUELGA GENERAL!

Contra la tiranía argentina

La situación bochornosa porque atraviesan el proletariado y todos los hombres que sienten ansias de libertad en esta república, debe terminar.

Todos sentimos el peso aplastante de la tiranía política y económica, y con justicia todos, absolutamente todos, tenemos el deber sacrosanto e ineludible de contrarrestar el paso triunfante de los Nerones por la libre avenida del pensamiento revolucionario. La masa, la anónima masa que cultiva los campos y crea las industrias de este desgraciado país, es la que está llamada en primer lugar a ocupar el puesto en el combate en gestación, parando la producción en señal de protesta contra la clase dominante y usurpadora de la libertad. Los anarquistas, y todos los hombres que anhelan un porvenir mejor, aunque no tengan tendencias definitivas, tienen un vasto campo de acción para luchar aquí en la tabla rasa de las tribunas y en la arena blanquecina que ha de teñir el país y hacen promesas y más promesas al pueblo...

irse con sangre popular. Marchamos hacia la revolución contra viento y marea, a pesar de los enemigos de la misma. ¿Quiénes son los enemigos de la revolución? Veamos.

Fuera de los que forman el ejército de los banqueros, magistratura, clero y empleados fieles del Estado, (sea este monárquico absolutista o republicano), están los otros enemigos de la revolución, a quienes les cuadra el acortado adjetivo de revolucionarios de opereta.

Estos son los profetas de todo pelaje y que en todos los campos actúan (incluso en el anarquista) de pacificadores y críticos de última hora. Ahí está la historia preñada de amargas verdades que puede orientar a los que por miedo o por falta de conocimientos combaten la revolución.

Después de la era cristiana desde Roma a la actualidad de 1789 que derribó la Bastilla de la antigua monarquía francesa, se repitieron las mismas cantilenas del pacifismo que combate la revolución a capa y espada...

¿Qué argumentos emplean estos emisarios del pacifismo para combatir la revolución a las simples alzas que se producen a pesar de todo?

Cuando los verdaderos revolucionarios intentan preparar el pueblo para sacudir el engranaje social de una nación (caso México) cuyos gobernantes, como sucede también en la Argentina, explotan y masacran en la vía pública, surgen ellos — los cobardes — y dicen: «¡Todavía no es tiempo para lanzarse a un movimiento aventurado. Hay que tener la seguridad del triunfo antes de lanzarse a la calle; no hay que hacer abortar las revoluciones».

Otras veces tratan a los revolucionarios de bandoleros o simples asaltantes (véase «Regeneración»). Todo esto sucede sin duda alguna por la incoherencia, que es hija de su falta, de conocimientos o de mala fe. Sinceramente opino que en ciertas ocasiones especiales y transitorias, no es conveniente intentar la revolución, que podrá producirse por múltiples factores, ya sea una huelga o un motín. Por ejemplo: supongamos que el clero y la alta burguesía argentina vieran sus intereses seriamente amenazados en esta nueva intenciona de reconquista libertaria; muy pronto su guardián, el Estado, derogaría las leyes de residencia y social.

Luego de producirse esta mejora política, es cuando veo estemporánea momentáneamente la revolución.

Hay que dejar pasar un lapso de tiempo que para la historia no es nada, y mientras dedicarse a la tarea de cultivar los surcos humanos para otra revuelta; así, paso a paso, llegaremos hacia la cumbre de la montaña y clavaremos la bandera gloriosa que será la insignia de la solidaridad universal.

ALBERTO DETRAS

Lincoln, 3 de Enero de 1912.

GRAN RIFA PRO

«LA PROTESTA» DIARIO

Organizada por el Comité de Relaciones de los Grupos Anarquistas. Premios: 1.º una máquina de coser Singer; 2.º una pistola Mauser; 3.º un reloj de plata Ulises Nardin. A 20 centavos el número.

Ahora y despues

Termina el mes de diciembre de 1911. El mundo obrero parece revivir del letargo en que yacía después del centenario burgués, notándose los primeros síntomas de su despertar, es lógico, pues sabemos que los males no son eternos; se parecen: el flujo y reflujo de la marea que repentinamente abandona posiciones conquistadas, para luego, volviendo con más ímpetu, derribar los obstáculos que encuentre a su paso.

Hermoso despertar si se tienen en cuenta las circunstancias por las que se atraviesa, y las persecuciones de que son víctimas a cada instante muchos compañeros, especialmente los más activos: la espada de Dámoqueles se halla pendiente constantemente sobre nuestra cabeza, y ¡ay! de quien se mueva, pero a pesar de todo («¡pur si muével») el espíritu de rebelión sigue latente, y hoy como ayer, todos de pie a pesar de las medidas puestas en práctica por un gobierno retrógrado y cruel. La desmoralización y declinamiento de los primeros momentos a desaparecido, y nos aprestamos para librar las primeras batallas. Quizá en el momento de escribir estas líneas se estén poniendo en escena los primeros actos del drama a representarse. Los momentos son de gran trascendencia, para que el proletariado de la república pueda agregar una hermosa página en su historia. No soy optimista, tampoco pesimista, pero creo que el mayor obstáculo no será la tiranía de arriba, sino la deslealtad y los personalismos de abajo, no por parte de elementos inconscientes y de poca precaución, sino de los que se consideran conscientes y preparados, que tal vez en un momento de obcecación puedan anteponer frivolidades y ambiciones personales a una causa santa y noble como la que nos preocupa en estos momentos.

Y haremos luego como los republicanos españoles, que después de tantos años de luchas sin poder, o sin querer entenderse para combatir al enemigo, se lamentan de la triste situación en que se encuentra

blo, manifestaciones ruidosas, discursos elocuentísimos, himnos a la revolución para dejarlo todo lo mismo, y cuando el pueblo pregunta: ¿Cuándo viene la revolución? ¿Cuánto durará este estado de cosas? Calma, se le contesta, antes hay que saber quien reúne mejores condiciones para ser jefe, y a quien corresponderán los laureles una vez echada la revolución.

¡Qué momento más hermoso para que todos los hombres amantes de la libertad realicen una acción conjunta que dé por tierra con la mal llamada ley de defensa social! ¿Cómo desperdiciar ocasión tan propicia favorecida hasta cierto punto por las circunstancias, para demostrar a nuestros camaradas de allende los mares que también aquí en la Argentina se lucha y se hace obra emancipadora, terminando en prueba de ello con el oprobioso estado de cosas que desde hace dos años veníamos soportando? En caso contrario: ¿No os parece que más tarde sentiremos desviados de nosotros las simpatías del pueblo trabajador? ¡Ah!, si pudiéramos facilitar al compañero Ghilardo tema para cantar una hermosa transformación, en que podrías instituciones se hundieran para dar paso a la libertad!

Apelo a las sanas conciencias.

M. O.

¿POR QUE SOMOS ANARQUISTAS?

Interesante y útil folleto de divulgación fácil y al alcance de todos de las ideas anarquistas. Edición del C. de E. Sociales «La Familia Universal». Se reparte gratis. Los compañeros del interior que deseen recibir paquetes manden el importe del franqueo. Pedidos a esta administración.

CORRESPONDENCIA

Rosario. — Agente. Seguirán 100 ejemplares. Ya había escrito a respecto de la liquidación de cuentas. Santa Fe. — M. E. Le escribo.

Mendoza. — M. L. Recibido giro. Seguirán listas y números de la rifa.

Mar del Plata. — Recibida carta con giro y números de la rifa devueltos.

Notas

El Comité pro máquina de LA PROTESTA pide a los compañeros que poseen listas que las entreguen a la mayor brevedad, por tener que publicar el balance.

Hemos entregado al compañero Reyes, deportado para España, la cantidad de 15 pesos. — Enero, 3 de 1912. — El Comité de Relaciones.

Al grupo Oriente:

Me extraña en verdad vuestra actitud, bastante incomprensible, según se desprende de la carta vuestra que obra en mi poder. Yo entregué, por encargo de TIERRA Y LIBERTAD, al Comité de Relaciones \$ 21.10 moneda nacional equivalentes a 50 pesetas enviadas por los compañeros de Paraná para los presos de la Argentina por intermedio de dicho periódico. Creo que lo que os correspondía era haberos entrevistado con el Comité, entregándole la cantidad citada, que me sería devuelta. Si así os parece bien, hacedlo. Si no, obrad como entendiáis, enviando lo que os plazca a TIERRA Y LIBERTAD. Yo doy por terminado este asunto. Y si desearis verme podréis conseguirlo por intermedio de LA PROTESTA. — Corresponsal de TIERRA Y LIBERTAD.

Balance

N.º 1920

ENTRADAS

De Murrua, R. \$ 2.15; lista 446, 13.00; lista 447, 3.00; J. D. S. Luis 5.00; lista 1341, 5.00; lista 1345, 2.95; lista 1287, 1.50; lista 1159, 1.10; lista 8, 10.00; lista 1433, 1.00; lista 1228, 2.00; lista 1356, 1.90; lista 1072, 2.415; lista 1230, 1.40; lista 1401, 0.60; lista 1402, 3.20; lista 1133, 10.00; lista 1434, 3.80; lista 1225, 6.60; lista 1235, 5.60; lista 1102, 5.50; lista 1447, 2.00; lista 1208, 2.20; lista 1353, 4.50; lista 1599, 0.80; lista 1272, 5.00; lista 1436, 6.50; lista 49, 4.30; lista 87, 5.85; lista 1051, 1.20; lista 1443, 5.50; lista 1389, 3.55; lista 1262, 2.95; lista 1443, 2.00; lista 1396, 1.50; lista 1380, 1.50; lista 1226, 3.00; lista 1038, 2.10; lista 1432, 3.00; lista 1391, 1.00; lista 1366, 1.00; lista 1368, 2.10; lista 1261, 1.00; lista 1234, 3.70; Mendoza M. L. lista 1174, 15.00; Agrupación Libertad, 64.00. Total: \$ 256.50.

SALIDAS

Deficit N.º anterior \$ 131.62
Impresión 6000 ejemplares = 220.00
Redacción y Administración (a cuenta del saldo hasta diciembre) = 50.00
Gastos de automóvil = 18.80
Idem de administración = 3.75

Total de las salidas \$ 424.17
Estradas = 256.50
Deficit \$ 167.67